

## Capítulo 4. Resultados

A continuación se muestran gráficas y tablas para ilustrar los resultados obtenidos de los cuestionarios de manera visual y clara; cuando se usaron gráficas se escogió usar gráficas de barras por ser ésta la forma más simple de presentar visualmente los resultados. Debe recordarse que estos resultados son válidos únicamente para la población que participó en este estudio. Los resultados se presentan ordenados en los diferentes criterios descritos en la metodología para que se puedan ver las diferencias entre cada grupo. En total hay 80 estudiantes encuestados, 40 hombres y 40 mujeres divididos en cuatro grupos: dos grupos de la escuela pública y dos grupos de la escuela privada.

### 4.1. Resultados por escuela divididos en grados

Las gráficas y tablas muestran cuatro grupos, dos grupos de la escuela pública, uno de primer grado y el otro de tercero; y dos grupos de la escuela privada uno de primer grado y otro de tercero.

La tabla 2 presenta los resultados de la primera pregunta del cuestionario. Se puede ver claramente que la mayoría de los participantes dijeron leer menos de 3 horas a la semana, en total, un 76.25 por ciento de los encuestados, o sea, 61 personas, escogieron esta opción. Un 18.75 por ciento de los participantes, 15 personas, dijeron leer entre 4 y 10 horas a la semana. Sólo un 3.75 por ciento de los encuestados, es decir, tres personas, dijeron leer de 11 a 15 horas a la semana y, por último, sólo un 1.25 por ciento, esto es, una persona, dijo leer más de 15 horas a la semana. Se puede ver que la tendencia de leer a la semana menos de 3 horas, es general, y que el número de participantes en cada

opción va disminuyendo conforme el número de horas de lectura va aumentando. Es decir, hay menos personas que leen un mayor número de horas a la semana. En esta tabla no se ve una diferencia en las tendencias de horas de lectura por grados, de hecho, la tendencia es más bien uniforme con las dos escuelas, la pública y la privada. También se puede observar que los grupos de tercero de ambas escuelas tuvieron un porcentaje más alto en la opción de lectura menor a 3 horas a la semana, tal vez porque es el último año de la secundaria y los maestros les asignen más tarea además de que tienen que estudiar para los exámenes de admisión de las preparatorias.

Tomando en cuenta la ocupación matutina de la mayoría de los participantes se puede decir que sí leen pues aunque la mayoría dice leer menos de 3 horas a la semana, se debe tomar en consideración que son estudiantes que tienen un empleo para pagarse sus estudios, sufragar gastos familiares o que ayudan en el negocio familiar por lo que además de tener las responsabilidades de un estudiante también tienen otras ocupaciones. Sin embargo, comparando el número de horas de lectura de los participantes de este estudio con el número de horas de lectura de adolescentes de otros países como España o Inglaterra se podría decir que los estudiantes de esta investigación leen muy poco.

Las horas de lectura de los participantes de este estudio concuerdan con los datos provistos a través de la Encuesta Nacional de Lectura realizada por el CONACULTA (2006) que asegura que los adolescentes de entre 12 y 17 años de edad leen menos de 2 horas a la semana. En esta investigación es evidente

que más de dos terceras partes de los participantes dijeron leer menos de 3 horas por semana.

Tabla 2. *Porcentaje de número de horas de lectura a la semana de los estudiantes divididos en grado y escuela.*

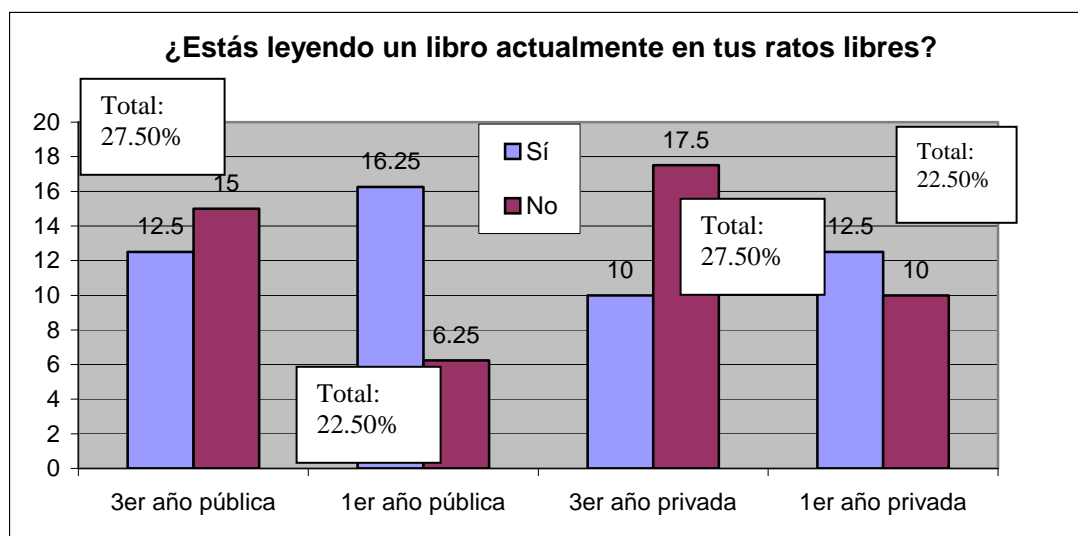
Grados por escuelas	Menos de 3 horas	De 4 a 10 horas	De 11 a 15 horas	Más de 16 horas
3er pública	21.25	3.75	1.25	1.25
1er pública	17.5	5	0	0
3er privada	22.5	3.75	1.25	0
1er pública	15	6.25	1.25	0
Total	76.25	18.75	3.75	1.25

La figura 3 expone los resultados de la pregunta 2; los participantes debían decir si estaban leyendo un libro durante sus ratos libres en los días en que el cuestionario fue aplicado. En esta pregunta sí se pueden ver algunas diferencias en los grados, de acuerdo a los resultados, el grado escolar que más libros leía durante la aplicación de la encuesta fue el 1er año de la escuela pública con un 16.25 por ciento (13 personas), el cual es un número bajo en comparación al número total de estudiantes encuestados.

El tercer año de la escuela pública y el primer año de la escuela privada tuvieron el mismo porcentaje, 12.5 por ciento (10 personas). El grado que tuvo el menor porcentaje fue el tercer grado de la escuela privada. En números generales, el 51.25 (41 personas) del total de los encuestados dijo estar leyendo un libro en los días de la aplicación del cuestionario y un 48.75 (39 personas) dijo no estar leyendo ningún libro.

Entre los libros que los participantes mencionaron están “El periquillo Sarniento”, La Biblia, “El archivo de Sherlock Holmes”, “En pie de guerra” de Carlos Cuauhtémoc Sánchez, “El milagro del perdón”, “La Iliada”, “Quiubole”, entre otros. Es importante mencionar, que contrariamente a lo que la investigadora pensaba, no hubo ningún libro que haya sido mencionado por más de tres estudiantes por lo que no se puede decir que haya un libro que sea el favorito de los estudiantes. La mayoría de los libros mencionados por los estudiantes pertenecen al género de la narrativa y de superación personal a excepción de la Biblia que es un libro religioso.

Figura 3. *Porcentaje de alumnos leyendo libros cuando se aplicó el cuestionario*



La tabla 3 presenta las respuestas de los estudiantes sobre la manera en la que consiguieron el último libro que leyeron. De los participantes que dijeron haber comprado el último libro que leyeron, el 15 por ciento (18 personas) son estudiantes del primer grado de la escuela privada, el 7.5 por ciento (6 personas)

son estudiantes del tercer año de la escuela privada, el 5 por ciento (4 personas) son estudiantes del primer grado de la escuela pública y el 11.25 por ciento (9 personas) son estudiantes del tercer grado de la escuela pública. En total, un 38.75 por ciento de los estudiantes compraron el último libro que leyeron lo cual es un porcentaje tomando en consideración el nivel económico de los estudiantes. Aunque no se sabe hace cuánto tiempo ha pasado desde que compraron el último libro que leyeron, parece ser que los estudiantes se interesaron por ese libro en particular lo suficiente como para haberlo comprado.

De los estudiantes que dijeron que les regalaron el último libro que leyeron el 3.75 por ciento (3 personas) son del primer grado de la escuela privada, el 7.5 por ciento (6 personas) son del tercer grado de la escuela privada, el 6.25 por ciento (5 personas) son del primer grado de la escuela privada y el 6.25 por ciento (5 personas) son del tercer grado de la escuela privada. En total el 23.75 por ciento de los alumnos recibió de regalo el último libro que leyó, tal vez los estudiantes manifestaron a algún familiar que tenían deseos de leer un libro y ellos decidieron regalárselo para alguna ocasión especial como un cumpleaños u alguna otra celebración.

De los estudiantes que dijeron que les prestaron el último libro que leyeron el 3.75 por ciento (3 personas) son del primer grado de la escuela privada, el 8.75 por ciento (7 personas) son del tercer grado de la escuela privada, el 8.75 por ciento (7 personas) son del primer grado de la escuela privada y el 7.5 por ciento (6 personas) son del tercer grado de la escuela privada. En total un 28.75 por ciento de los estudiantes dijeron que les prestaron

el último libro que leyeron, por lo tanto es la segunda forma más popular de conseguir un libro para leer. De esto se puede inferir que algún amigo o familiar les recomendó y les prestó el libro probablemente como resultado de alguna plática sobre el libro en cuestión. De los estudiantes que dijeron que consiguieron en la biblioteca el último libro que leyeron el 1.25 por ciento (1 persona) es del primer grado de la escuela privada y el 1.25 por ciento (1 persona) es del tercer grado de la escuela privada. Es claro que la mayoría de los participantes de este estudio no acostumbran pedir préstamos a ninguna biblioteca, esta opción tuvo un porcentaje general de 2.5 lo que la hace la opción menos común de conseguir un libro para leer. Este resultado concuerda con lo dicho por Sheridan (2006, mayo) y Zaid (2006, noviembre) quienes aseguran que la población mexicana en general no acostumbra usar los servicios de las bibliotecas.

De los estudiantes que dijeron que consiguieron de alguna otra forma el último libro que leyeron el 3.75 por ciento (3 personas) son del tercer grado de la escuela privada, el 1.25 por ciento (1 persona) es del primer grado de la escuela privada y el 1.25 por ciento (1 personas) es del tercer grado de la escuela privada. Aunque se les pidió que escribieran de qué otra forma habían conseguido el último libro que leyeron los estudiantes no agregaron más detalles a esta opción por lo que no se puede saber qué otras formas son éstas.

Tabla 3. *Porcentaje de las formas que los estudiantes consiguieron el último libro leído, por grados y escuelas.*

Grados por escuelas	Comprado %	Regalado %	Prestado %	Biblioteca %	Otro %
3ero pública	11.25	6.25	7.5	1.25	1.25
1ero pública	5	6.25	8.75	1.25	1.25
3ero privada	7.5	7.5	8.75	0	3.75
1ero privada	15	3.75	3.75	0	0
Total	38.75	23.75	28.75	2.5	6.25

La tabla 4 presenta las respuesta de los estudiantes a la pregunta 4; se intentaba saber qué otro tipo de textos los participantes acostumbran leer. Los participantes podían marcar más de una opción por lo que el número de respuestas marcadas no será igual al número de participantes.

En términos generales los estudiantes prefieren leer revistas sobre cualquier otro tipo de texto. La mayoría del grupo de tercer año de la escuela pública prefiere leer revistas y periódicos. El grupo de primer año de la escuela pública prefiere leer revistas, pero no hay una diferencia grande entre los otros textos que son información en internet, periódicos y comics. La mayoría de los estudiantes del grupo de tercer año de la escuela privada tienen preferencia por leer revistas e información en internet. Por último, el grupo de primer año de la escuela privada prefiere leer revistas e información e internet.

La tabla 4 muestra que las preferencias de textos que no son libros de los participantes no varían en gran medida de grado a grado no de escuela a escuela. La opción más escogida por los cuatro grupos fue “Revistas”, en total,

51 personas dijeron que prefieren leer revistas. Algunas de las revistas mencionadas fueron de espectáculos, deportes y autos. La segunda opción más marcada por los participantes fue “Información en internet” con un total de 27 personas y, la tercera opción más marcada fue “Periódicos” con un total de 22 personas. Los periódicos más mencionados por los participantes fueron “El Sol de Puebla” y “Síntesis “, algunos de los hombres agregaron que leen la sección de deportes. Los participantes no especificaron qué tipo de información en internet acostumbraban leer, sólo dijeron que buscan temas de su interés.

Las fotonovelas parecen no ser tan populares entre los adolescentes pues sólo siete estudiantes marcaron esta opción. Los comics fueron escogidos por 19 personas, aunque ninguno mencionó cuál era el comic que prefería, aun cuando se les pidió que mencionaran cuáles eran los que acostumbraban leer. También puede verse que varios estudiantes dijeron leer folletos, 16 estudiantes marcaron esta opción; algunos estudiantes dijeron que leen estos folletos para obtener información relacionada con ciencias, información sobre algún lugar al que quieren ir, o sobre alguna enfermedad.

Por último, seis personas dijeron leer además otro tipo de textos aunque ninguno de ellos contestó qué otra cosa leían. De acuerdo a estos datos, los participantes sí leen y dedican tiempo a buscar información que les interesa en internet, leen revistas y algunos periódicos. Tal vez el tiempo que los estudiantes le dedican a leer este tipo de material es mayor al tiempo que dedican a leer libros lo cual es lectura también.



Tabla 4. *Preferencias de los estudiantes por otro tipo de textos que no son libros*

Grados por escuelas	Periódicos	Revistas	Internet	Comics	Fotonovelas	Folletos	Otro
3ero pública	<b>11</b>	<b>16</b>	5	8	4	2	1
1ero pública	4	<b>9</b>	<b>5</b>	4	0	3	1
3ero privada	3	<b>16</b>	<b>9</b>	4	2	7	0
1ero privada	4	<b>10</b>	<b>8</b>	3	1	4	4
Total	22	51	27	19	7	16	6

La tabla 5 muestra los resultados de la pregunta 5 del instrumento, esta pregunta se enfoca en el lugar favorito de los adolescentes para leer. En esta pregunta los participantes podían marcar más de una opción por lo que el número total de respuestas marcadas es mayor al número total de participantes. Con un 72 por ciento (66 personas), la casa es el lugar favorito de los estudiantes para leer. La mayoría de los estudiantes que marcaron esta opción dijeron que leen en sus recámaras, salas y patios. Probablemente, es el lugar donde ellos encuentran mayor privacidad. Los ratos libres en la escuela fue escogido como lugar favorito para leer por un 10 por ciento (nueve personas) de los estudiantes, el cual es un número bajo si se toma en cuenta que en total había 80 estudiantes. Sin embargo, este número puede deberse quizá a que tanto los estudiantes de la escuela pública como privada tiene que trabajar o ayudar en el negocio familiar, por lo tanto, es probable que el tiempo libre en la escuela lo usen para comer o terminar sus tareas escolares. Un 7.5 por ciento (siete personas) dijeron preferir leer durante los trayectos en algún autobús. Sólo un 3.5 por ciento (tres personas) afirmó que prefiere leer en la biblioteca y, un

6.5 por ciento (seis personas) dijo que prefiere leer en otro lado, siendo su lugar de trabajo mencionado por algunas personas. Puede ser que sea durante las horas de trabajo cuando encuentren algunos minutos para leer las revistas o el periódico. En esta pregunta se puede ver una tendencia general en las respuestas de los estudiantes de todos los grados, no hay diferencias marcadas entre ellos.

Tabla 5. *Porcentaje de preferencia de los participantes de lugares para leer*

Grados por escuela	Casa %	Ratos libres de escuela %	Biblioteca %	Autobobús %	Otro %
3er año pública	24.1	3.2	1.09	0	0
1er año pública	14.2	1.09	0	3.2	5.4
3er año privada	23	1.09	1.09	2.19	1.09
1er año privada	10.9	4.3	1.09	2.19	0
Total	72.2	9.68	3.27	7.58	6.49

La tabla 6 muestra los resultados de cómo los estudiantes se ven a ellos mismos como lectores. La pregunta tiene cuatro opciones. La tabla muestra que la mayoría de los estudiantes contestaron que les gusta leer pero que no consideran leer mucho. Esta respuesta tuvo un 17.5 por ciento de preferencia en el grupo de 3er año de la escuela pública (14 personas); un 10 por ciento de preferencia en el grupo de primer año de la escuela pública (ocho personas); un 18.75 de preferencia del grupo de tercer año de la escuela privada (15 personas) y, un 16.25 por ciento de preferencia del grupo de primer año de la escuela privada. Esto da un total de 62.5 por ciento (50 personas) de participantes que dicen gustarles la lectura pero no practicarla mucho. Parece ser que los

estudiantes quisieran leer más pero sus responsabilidades en sus empleos no les permite leer tanto como ellos quisieran lo cual es bastante razonable si se toma en cuenta las tareas que estos estudiantes tienen que asumir.

Por otro lado, la segunda respuesta que tuvo el mayor porcentaje fue la opción en la que afirman que son lectores apasionados y disfrutan leer en su tiempo libre. Sin embargo, hay un 38.75 de diferencia entre la opción más marcada y ésta pues en total, un 23.75 por ciento de todos los grupos dijeron ser lectores apasionados (19 personas). Tanto el grupo de tercer año como el de primero tienen el mismo porcentaje en esta pregunta, un 7.5 por ciento (seis personas). Probablemente, los estudiantes que marcaron esta respuesta son de los pocos que no tienen que trabajar, o que tienen un empleo con horario flexible que les permite realizar actividades que les gustan, entre ellos la lectura.

La tabla también muestra que tres personas del primer año de la escuela pública (3.75 por ciento del total) afirman tener demasiadas ocupaciones y no tienen tiempo para leer, mientras que una persona de cada uno de los grupos restantes afirma lo mismo. Los participantes estudian en la tarde, trabajan en la mañana y posiblemente tienen algunas otras responsabilidades que un estudiante que no tiene necesidad de trabajar no asume. Seguramente los estudiantes están conscientes de todas las actividades que necesitan hacer y consideran que leer no es ahora una prioridad para ellos.

Por último, un participante del tercer año y del primer año de la escuela pública, una más del primer año de la escuela privada y dos personas del tercer año de la escuela privada dijeron que la lectura no les gusta para nada, esto

hace un 6.25 por ciento del total de los participantes. Por lo tanto, la mayoría de los participantes afirman que les gusta leer aunque no sea una actividad que practiquen a menudo.

Tabla 6. *Porcentaje de cómo se ven los estudiantes a si mismo como lectores*

Grados por escuela	Lector apasionado %	Me gusta pero no leo mucho %	Tengo otras ocupaciones %	No me gusta leer %
3er año pública	7.5	17.5	1.25	1.25
1er año pública	7.5	10	3.75	1.25
3er año privada	5	18.75	1.25	2.5
1er año privada	3.75	16.25	1.25	1.25
Total	23.75	62.5	7.5	6.25

#### 4.2. Resultados presentados por grado

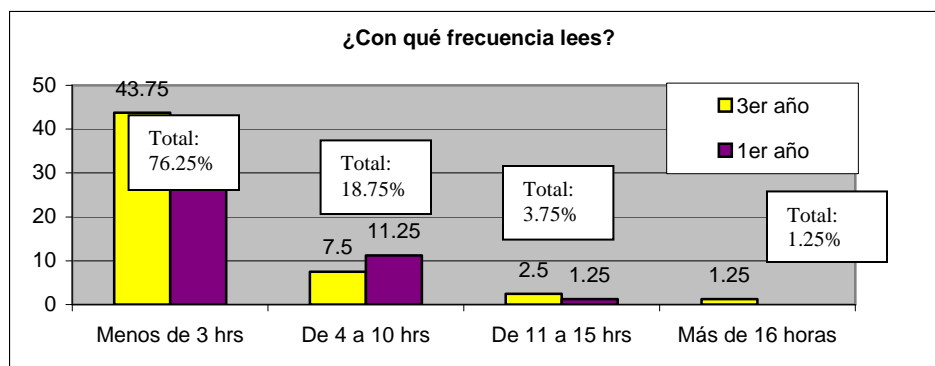
Las siguientes gráficas y tablas muestran los resultados por grados sin tomar en cuenta si estudian en las escuelas pública o privada o si eran hombres o mujeres. Para facilitar la visualización de los resultados, en algunos casos se usaron gráficas de barras y en otros casos, se usaron tablas.

En la figura 4 se puede ver claramente que la tendencia de leer menos de 3 horas a la semana es la mayor con un 43.75 por ciento en el tercer año y un 32.5 por ciento en el primer grado; 35 y 26 personas respectivamente. En términos generales, esta tendencia tiene un porcentaje de 76.25, o sea, 61 estudiantes. Asimismo se puede observar que un 7.5 por ciento de estudiantes de tercer año (seis personas) dijo leer de 4 a 10 horas a la semana mientras que un 11.25 por ciento de los estudiantes de primer año (nueve personas) dijo

hacer lo mismo; esto es un 18.75 del número total de los encuestados. Sólo un 2.5 por ciento de estudiantes de tercer año (dos personas) dijeron leer de 11 a 15 horas mientras que un 1.25 de los estudiantes de primer año dijeron leer el mismo número de horas. Esto es un 3.75 por ciento del número total de los encuestados. Solamente un 1.25 por ciento de los estudiantes del tercer año dijeron leer más de 16 horas pero entre los estudiantes de 1er año, ninguno marcó esa opción.

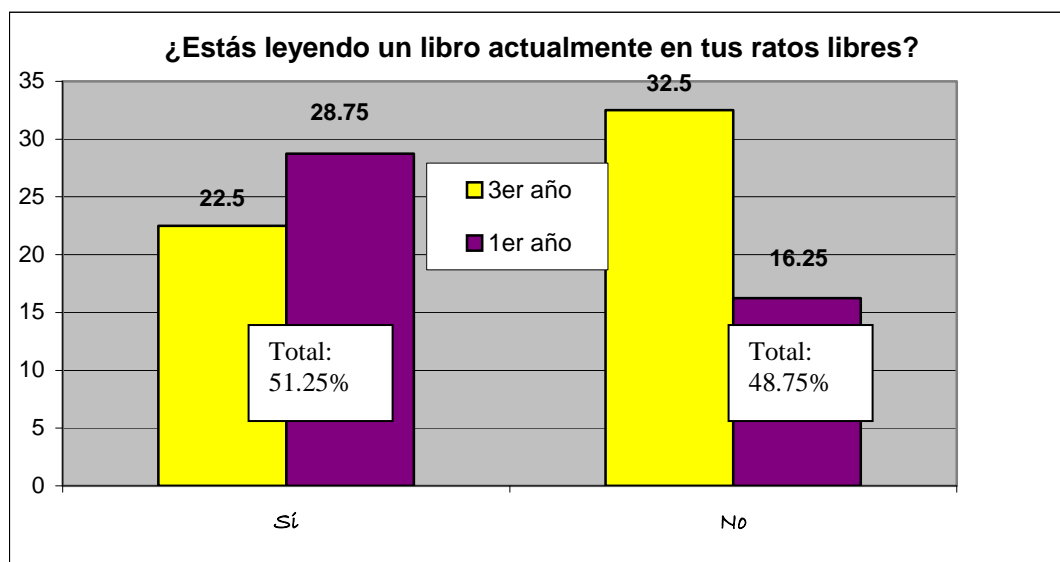
Parece ser que la tendencia de horas de lectura por semana no es afectada por el grado de secundaria en la que los encuestados se encontraban al momento de la aplicación del cuestionario. Sólo hay una pequeña diferencia entre los porcentajes de las personas que dijeron leer de 4 a 10 horas, el número de los estudiantes del primer grado de secundaria es ligeramente mayor al número de estudiantes de tercer año que dijeron hacer pero esta discrepancia no refleja una diferencia en las tendencias de los dos grados. De acuerdo a este criterio, los estudiantes tanto de primer grado como de tercero leen mayormente el mismo número de horas a la semana.

Figura 4. *Frecuencia de lectura por grados*



La figura 5 muestra los resultados de la pregunta 2 sobre si estaban leyendo un libro. En este caso, sí hay una diferencia en las respuestas de los estudiantes de ambos grados; los estudiantes del tercer año leen menos que los estudiantes del primer año. Un 28.75 de los estudiantes de primer año (23 estudiantes) dijeron estar leyendo un libro en la semana de la aplicación del cuestionario, mientras que un 22.5 por ciento de los estudiantes de tercer año (18 participantes) dijo estar haciendo lo mismo. Esto da un total del 51.25 por ciento de participantes (41 personas) que leían un libro cuando se les aplicó un cuestionario. Por lo tanto, el 48.75 por ciento restantes (39 personas) no estaban leyendo ningún libro. La posible explicación es que los estudiantes de tercer grado tienen más responsabilidades en sus empleos y que tengan más tareas relacionadas con la escuela por lo que les sea difícil encontrar tiempo para leer un libro durante sus ratos libres.

Figura 5. *Porcentaje de estudiantes que leían un libro cuando se aplicó el cuestionario.*



La figura 6 muestra los resultados sobre cómo los participantes consiguieron el último libro que hubiesen leído sin importar cuánto tiempo ha transcurrido desde entonces. Del total de los estudiantes encuestados que dijeron haber comprado el último libro que leyó, el 18.75 por ciento (15 personas) resultó ser de tercer grado de secundaria y el 20 por ciento resultó ser de primer grado (16 personas), lo que da un total de 38.75 por ciento (31 personas). Lo cual no refleja ninguna diferencia en comparación con la gráfica de resultados del criterio por grado escolar y tipo de escuela. En esta opción, una persona más de primer grado que de tercero dijo haber comprado el último libro que leyó, así que puede decirse que los resultados en los dos grados son casi iguales.

De los estudiantes que dijeron que le regalaron el último libro que leyeron, el 13.75 por ciento (11 personas) resultó ser de tercer grado y el 10 por ciento (8 personas) resultó ser de primer grado, haciendo un total de 23.75 por ciento (19 personas). La pequeña diferencia entre los dos grados no es significativa porque para los dos grados, esta opción ocupó el tercer lugar.

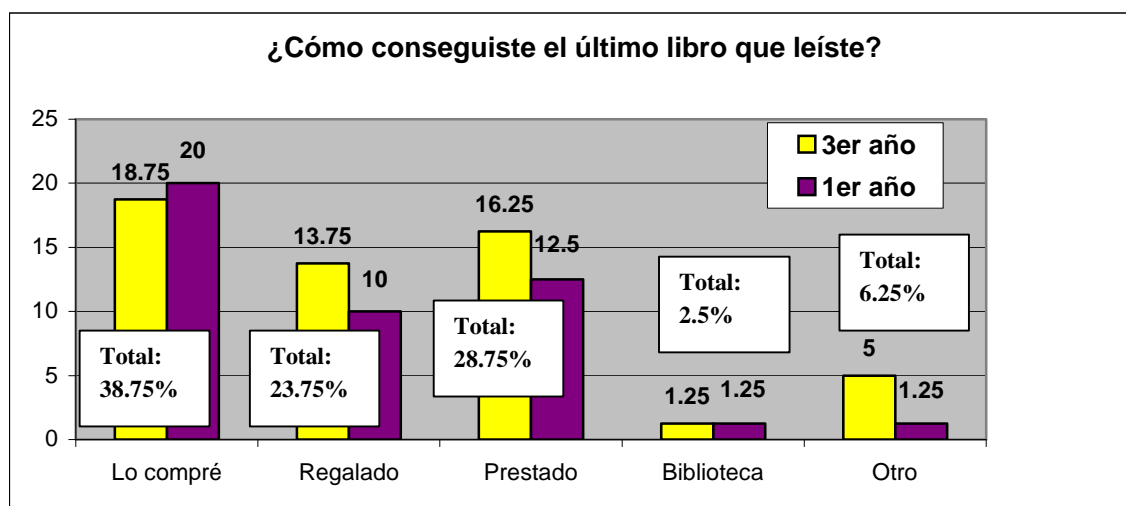
De los estudiantes que dijeron que el último libro que leyeron fue prestado, el 16.25 por ciento (13 personas) resultó ser de tercer grado y el 12.5 por ciento (11 personas) resultó ser de primer grado, haciendo un total de 28.75 por ciento (19 personas). Sólo un 2.5 por ciento (dos personas) dijo que pidió en la biblioteca el último libro que leyeron, el 1.25 por ciento son de tercer grado y el 1.25 por ciento son de primero. El resto de los estudiantes manifestaron que

consiguieron el último libro que leyeron de una forma diferente, el 5 por ciento (4 personas) son de tercero y el 1.25 por ciento (1 personas) es de primero.

Se puede observar que las tendencias por grupos no son muy distintas entre los grados de primero y tercero. La opción “Lo compré” fue marcada por 16 estudiantes de primer año mientras que 15 estudiantes de tercer año marcaron esta opción. 11 estudiantes de tercer año marcaron la opción “Regalado” mientras que 8 estudiantes de primero marcaron la misma opción.

La opción “Prestado” fue marcada por 13 estudiantes de tercer grado y 10 estudiantes de primero. La opción “Biblioteca” fue marcada por un estudiante de tercero y un estudiante de primero. Las tendencias en las cuatro opciones son consistentes en ambos grados pues para los dos grados, las respuestas ocuparon el mismo orden de preferencia. El grado de secundaria parece no tener una influencia en las maneras en las que los estudiantes consiguieron el último libro que leyeron.

Figura 6. *Porcentaje de modos en los que los estudiantes consiguieron el último libro leído*

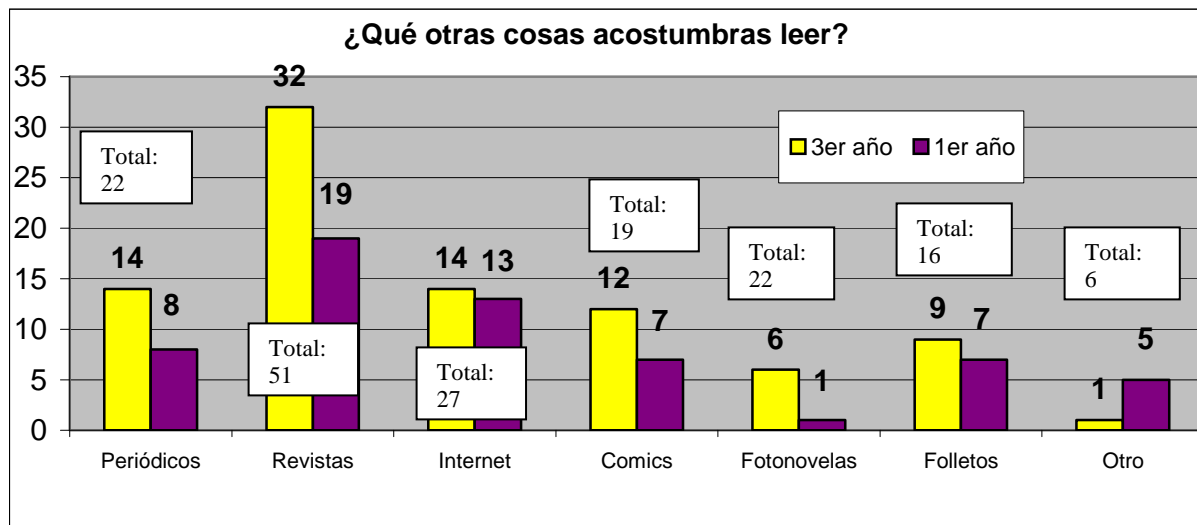




La figura 7 cuáles son las tendencias por grados, de lectura de otros materiales que no sean libros. Los resultados en esta gráfica se muestran por número de respuestas marcadas y no por porcentajes porque los participantes podían marcar más de una opción en esta pregunta. A simple vista se puede ver que las revistas son más leídas por los estudiantes de tercer grado que por los estudiantes de primero (32 y 19 estudiantes, respectivamente). La información en internet fue marcada por 14 estudiantes de tercer grado y por 13 estudiantes de primero. Los periódicos son leídos por 14 estudiantes de tercer grado y por 8 estudiantes de primero. Los comics son leídos por 12 estudiantes de tercero y por 7 estudiantes de primer grado. Los folletos son leídos por 9 estudiantes de tercer grado y por 7 estudiantes de primer grado. Las fotonovelas son leídas por seis estudiantes de tercer grado y por un estudiante de primero. Por último, 1 estudiante de tercer grado y cinco estudiantes de primer grado dijeron leer otro tipo de textos.

Como se puede ver, los estudiantes tienen gustos variados, la mayoría de los estudiantes de primer grado leen revistas e información en internet, en contraste, los periódicos, las fotonovelas y los comics parecen no llamarles muchos la atención. En cambio, los estudiantes de tercer año, aunque están muy interesados en leer revistas también, también se interesan por periódicos, información en internet y comics. Esto puede deberse a que hay de dos a tres años de diferencia de edad entre los estudiantes de tercero y primero y que los estudiantes de tercero ya empiezan a interesarse por las noticias concernientes a su entorno local y de otros lugares del mundo.

Figura 7. Resultados de otras preferencias de lectura por grados



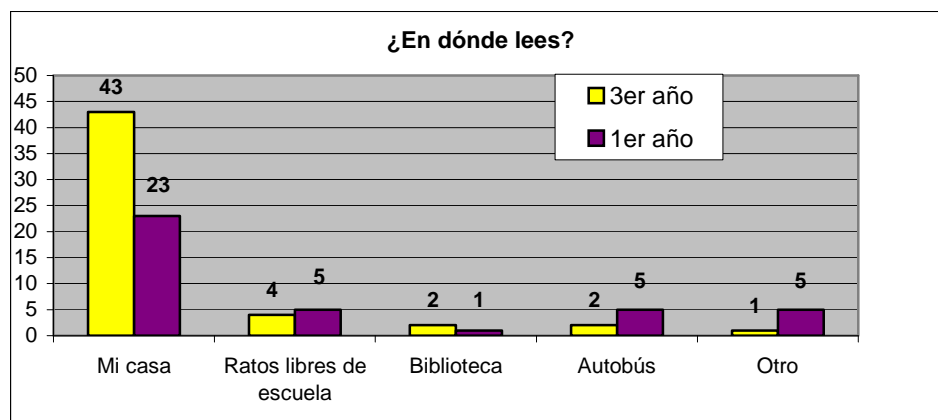
La figura 8 es la gráfica que representa los resultados por grados de los lugares preferidos por los encuestados para leer. Los participantes podían marcar más de una opción en esta pregunta por lo que el número de respuestas es mayor al de participantes. Los estudiantes de ambos grados prefieren leer en sus casas. Del total de los encuestados, 43 estudiantes de tercer grado y 23 estudiantes de primer grado prefieren leer en sus casas, haciendo un total de 66 estudiantes. La mayoría de los estudiantes mencionaron que les gusta leer en sus recámaras, por ser éste el lugar donde tiene mayor privacidad, otros estudiantes más dijeron que leen en la sala de su casa. Posiblemente sea ahí en dónde lean las revistas o el periódico por ser materiales que la familia acostumbre a comprar.

Del total de los estudiantes encuestados, cuatro estudiantes de tercer grado y cinco estudiantes de primer grado prefieren leer en la escuela durante sus ratos libres, haciendo un total de nueve estudiantes. Sin embargo, este

número es muy bajo comparado con el número de estudiantes que lee en sus casas, como se mencionó antes, es muy probable que los estudiantes ocupen los ratos libres en la escuela a terminar sus deberes escolares o incluso comer. Dos estudiantes de tercero y cinco de primero prefieren leer en los trayectos de autobús haciendo un total de siete estudiantes. Solamente dos estudiantes de tercer grado y uno de primero dijeron que la biblioteca es su lugar favorito para leer, haciendo un total de tres estudiantes. Una explicación para este hecho es que los estudiantes en general no tienen conocimiento del servicio que ofrece una biblioteca, además de esto, los materiales de lectura en ambas escuelas no es muy extenso ni reciente.

Sólo un estudiante de tercer grado y cinco de primer grado prefieren leer en otros lugares, haciendo un total de seis estudiantes. Los estudiantes agregaron a su respuesta que a veces leen en los lugares donde trabajan, si este es el caso, es comprensible que lean menos de 3 horas a la semana.

Figura 8. *Lugares preferidos para leer de los estudiantes*



La figura 9 muestra los resultados por grado de cómo se ven los estudiantes como lectores, así que los resultados reflejan la opinión personal de

los participantes. La mayoría de los estudiantes dijo que les gusta la lectura pero que no la practican mucho aunque fueron más los estudiantes de tercero que eligieron esta opción. Un 36.25 por ciento (29 personas) de los participantes que eligieron esta opción eran estudiantes de tercero y un 26.25 por ciento (21 personas) eran estudiantes de primero, dando un total de 62.5 por ciento de los estudiantes. Así que si los estudiantes dicen que les gusta leer pero que reconocen que no leen mucho, están conscientes de leer 3 horas a la semana no es suficiente. Sin embargo, el tiempo que los participantes de este estudio es menor al tiempo disponible de los estudiantes de secundaria que no tienen que trabajar o ayudar en el negocio familiar.

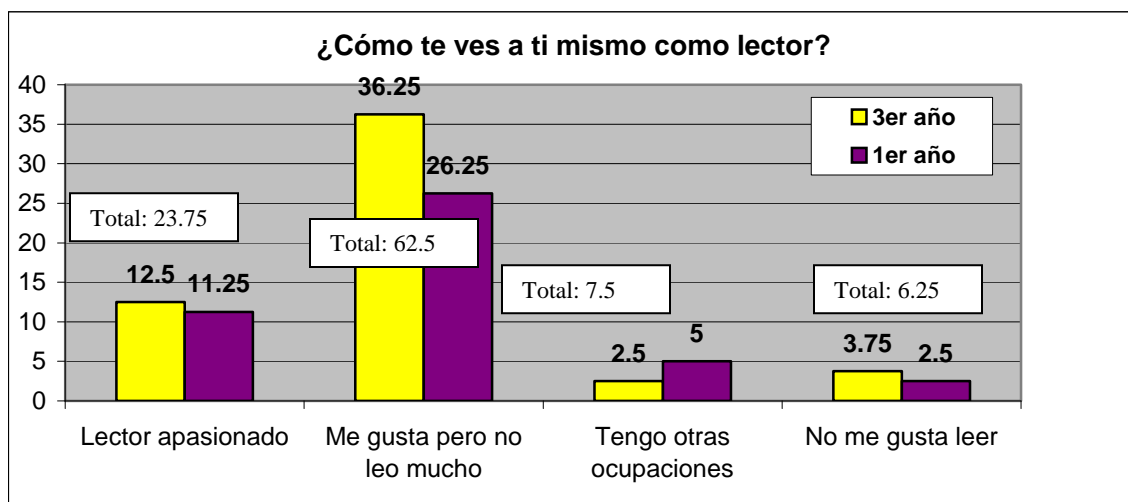
La segunda opción más marcada fue la que describe a los participantes como lectores apasionados; el 12.5 por ciento (10 personas) eran estudiantes de tercero y el 11.25 por ciento (nueve personas) eran estudiantes de primer grado, lo que da un total de 23.75 por ciento (19 personas) de todos los encuestados. Al hacer una revisión de los cuestionarios contestados por los estudiantes que marcaron esta opción se descubrió que algunos de ellos dijeron leer entre 11 y 15 horas a la semana y otros dijeron leer más de 16 horas a la semana. En contraste, también había algunos estudiantes que habían marcado la opción de leer menos de 3 horas a la semana, de esto se puede decir que ellos no piensan que esta cantidad de lectura por semana es poco.

La tercera opción más escogida por los estudiantes fue la que los describe como personas con muchas ocupaciones como para tener tiempo para leer; el 2.5 por ciento (dos personas) eran estudiantes de tercer grado y el 5 por

ciento (cuatro personas) eran estudiantes de primero lo que hace un total de 7.5 por cientos de todos los encuestados. Probablemente los estudiantes que marcaron esta opción son aquellos que tienen un trabajo que exige la mayor parte de su tiempo y sea ésta la razón por la que están muy ocupados.

Por último, muy pocos estudiantes se ven a sí mismos como personas que no se sienten atraídos por la lectura; un 3.75 por ciento (tres personas) del total de los estudiantes que eligieron esta opción eran de tercer grado y un 2.5 por ciento (dos personas) eran estudiantes de primer grado. En total, un 6.25 por ciento de los estudiantes marcaron esta opción, así que sólo una minoría expresa no gustarle la lectura sin tomar en cuenta si se tiene el tiempo disponible para ello o no. Se puede ver que la mayoría expresa gustarles la lectura en algún grado, por que lo se puede aprovechar que los estudiantes no tienen un rechazo hacia ella para fomentar el hábito y gusto por la lectura.

Figura 9. *Porcentaje de cómo se ven los estudiantes como lectores*



#### 4.3. Resultados presentados por sexo

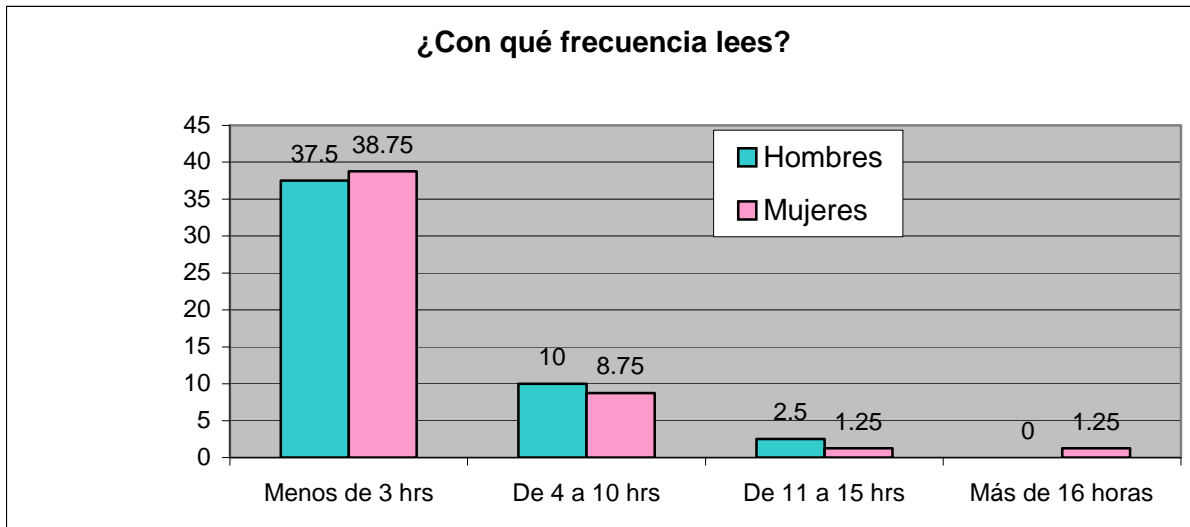
Las siguientes gráficas y tablas están ordenadas por sexo y grado, aquí se muestran las preferencias y los hábitos de lectura de los hombres y de las mujeres. Con la finalidad de mostrar las diferencias o igualdades de preferencias entre hombres y mujeres, se van a usar una gráfica y una tabla en algunas preguntas; una presentando las preferencias sólo por sexo y la segunda presentando las preferencias por sexo y por grado. En algunas gráficas se pueden ver diferencias y en otras hay una tendencia general sin importar de qué sexo sea el participante.

La gráfica 10 muestra de manera general las horas por semana que los adolescentes acostumbran leer. De acuerdo a la gráfica, la mayoría de ellos lee menos de 3 horas a la semana y no hay una diferencia de horas de lectura a la semana entre hombres y mujeres. El 38.75 por ciento (31 personas) son mujeres y el 37.5 por ciento (30 personas) son hombres. Sumando los dos porcentajes tenemos un total de 76.25 por ciento (61 personas) que leen menos de 3 horas por semana. El 10 por ciento (ocho personas) del total de participantes que dijo leer de 4 a 10 horas a la semana fueron hombres y el 8.75 por ciento (siete personas) fueron mujeres. Esto hace un total del 18.75 por ciento (15 personas).

Sólo un 2.5 por ciento (dos personas) que resultó ser del sexo masculino dijo leer de 11 a 15 horas por semana y un 1.25 por ciento (una persona) del sexo femenino son mujeres, haciendo un total de 3.75 por ciento. Por último, de todos los encuestados, sólo el 1.25 por ciento (una persona) dijo leer más de 16 horas a la semana y fue del sexo femenino. El hecho de que los estudiantes

sean hombres o mujeres parece no tener una relación entre el número de horas que los estudiantes de secundaria leen por semana.

Figura 10. *Porcentaje de horas de lectura por semana según el sexo.*



La tabla 7 muestra los resultados de la pregunta 1 por sexo divididos en grados. Del total de los participantes, de los que dijeron leer menos de 3 horas, el 21.25 por ciento fueron del sexo femenino del de tercer grado y el 17.5 de primer grado; el 22.5 por ciento (18 personas) fueron hombres de tercer grado y el 15 por ciento (12 personas) de primer grado. Sumando los porcentajes tenemos un 76.25 por ciento (61 personas) que leen menos de 3 horas a la semana. También se puede que los estudiantes de tercer grado son la mayoría de los que leen menos de 3 horas a la semana.

De los participantes que aseguraron leer de 4 a 10 horas del total de todos los encuestados, el 6.25 por ciento (cinco personas) fueron hombres de primero y el 3.75 por ciento (tres personas) fueron de tercer grado; el 3.75 por ciento (tres personas) fueron mujeres de tercer grado y un 5 por ciento (cuatro

personas) fueron mujeres de primero. Juntando los cuatro grupos hay un 18.75 por ciento (15 personas) que lee de 4 a 10 horas.

Un 1.25 por ciento (una persona) dijo leer de 11 a 15 horas por semana y resultó ser del sexo masculino de tercer grado, otro 1.25 por ciento (una persona) del sexo masculino de primer grado también escogió esa opción; y otro 1.25 por ciento (una persona) que marcó esa respuesta también fue del sexo femenino de tercer grado. En total hay un 3.75 por ciento (tres personas) que leen de 11 a 15 horas a la semana.

Por último sólo el 1.25 por ciento (una persona) dijo que lee más de 16 horas a la semana y fue una mujer de tercer grado. Nadie del sexo masculino dijo leer más de 16 horas a la semana. Las tendencias de horas de lectura a la semana son iguales en hombres y mujeres, no se puede decir que los hombres leen más horas a la semana que las mujeres no viceversa, de acuerdo a estos resultados.

*Tabla 7. Porcentaje de horas de lectura de los estudiantes por sexo y grado*

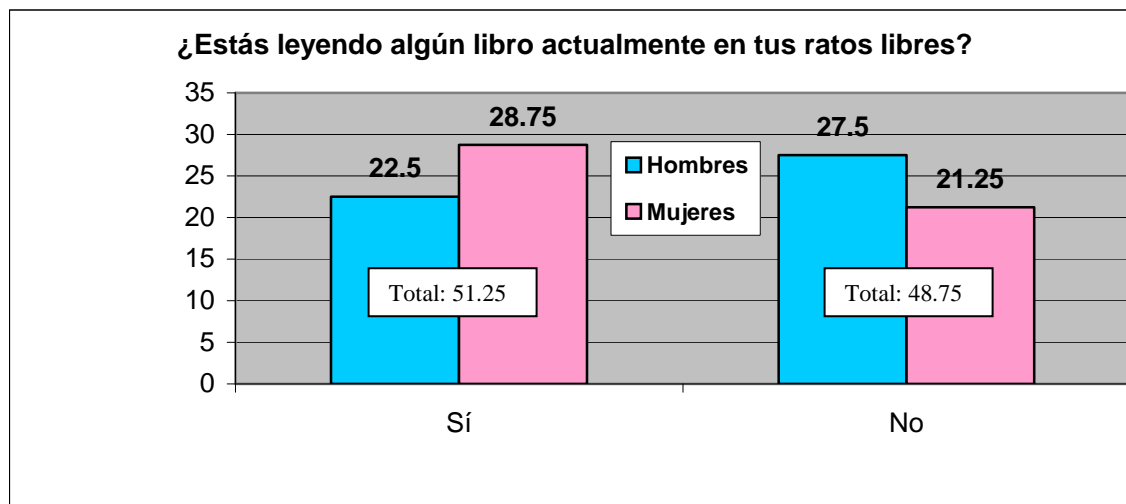
Sexos por grados	Menos de 3 horas	De 4 a 10 horas	De 11 a 15 horas	Más de 16 horas
Hombres 3ero	22.5	3.75	1.25	0
Hombres 1ro	15	6.25	1.25	0
Mujeres 3ro	21.25	3.75	1.25	1.25
Mujeres 1ro	17.5	5	0	0
Total	76.25	18.75	3.75	1.25

En la gráfica 11, a diferencia de la tabla anterior, sí se puede ver una diferencia, aunque es mínima, entre los hombres y las mujeres, de acuerdo a las



respuestas de los encuestados, las mujeres leen más que lo hombres. Del 100 por ciento de los estudiantes, el 28.75 por ciento (23 personas) que si estaba leyendo un libro en los días de la aplicación del cuestionario fueron mujeres y sólo el 22.5 por ciento (18 personas) fueron hombres; en total un 51.25 por ciento. Por el contrario, el 27.5 por ciento (22 personas) que no estaba leyendo un libro fueron hombres y el 21.25 por ciento (17 personas) fueron mujeres; en total un 48.75 por ciento. Estos resultados concuerdan con estudios anteriores en donde las mujeres leían más que los hombres (Hall & Coles, 1999; Hopper, 2005, Hughes-Hassell & Rodge, 2007 ).

Figura 11. *Porcentaje de estudiantes que leían un libro cuando se les aplicó el cuestionario por sexos*

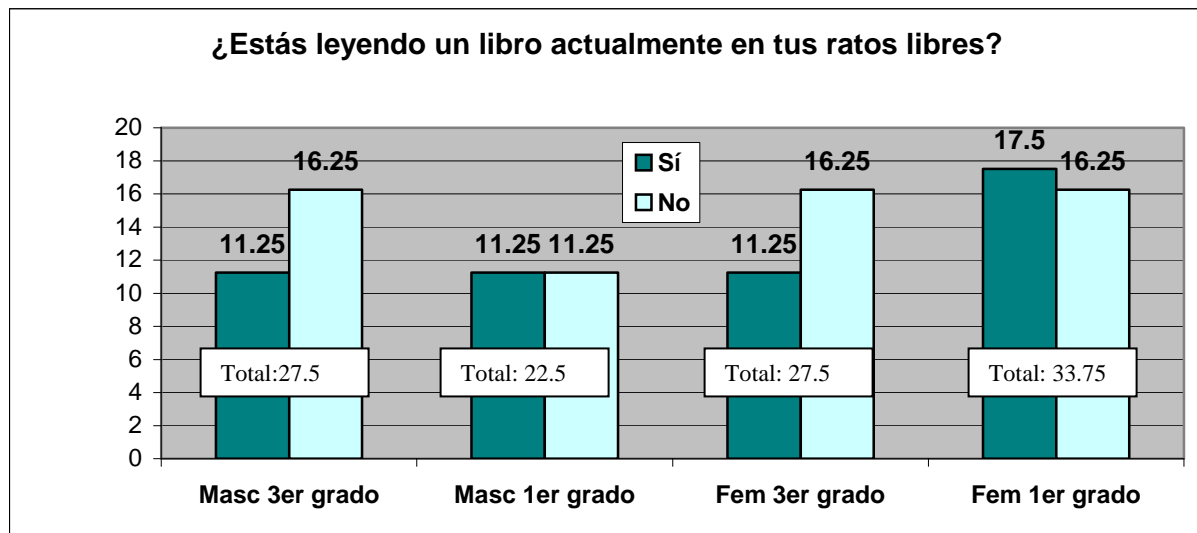


La gráfica 12 muestra que el 17.5 por ciento (14 personas) de los participantes que sí estaban leyendo un libro son del sexo femenino del primer grado de secundaria; el 11.25 por ciento (nueve personas) son del sexo femenino de tercero de secundaria; otro 11.25 por ciento (nueve personas) son del sexo masculino de primero de secundaria y otro 11.25 (nueve personas) más

son del sexo masculino de primer grado de secundaria. En total el 51.25 por ciento de los participantes leía un libro en los días en que el cuestionario fue aplicado. Por lo tanto el 48.75 restante no leía un libro en los días de la aplicación del cuestionario.

De acuerdo a la gráfica las mujeres de primer grado de secundaria leen más que el resto de los demás. Los libros mencionados por las mujeres fueron: “El milagro del perdón”, “La Iliada”, “El Periquillo Sarniento”, “Romeo y Julieta”, entre otros. Algunos de los títulos mencionados por los hombres fueron: “No juegues en la noche”, “Mil cosas antes de morir”, “El Principito”, “Harry Potter”, entre otros.

Figura 12. *Porcentaje de estudiantes que leían un libro cuando se les aplicó el cuestionario por sexo y grados*



La figura 13 nos indica que los hombres tienden a comprar los libros que leen y, a su vez, las mujeres tienden a leer libros que les son prestados. Del total de los participantes, el 26.25 por ciento (21 personas) son hombres y el 12.5 por

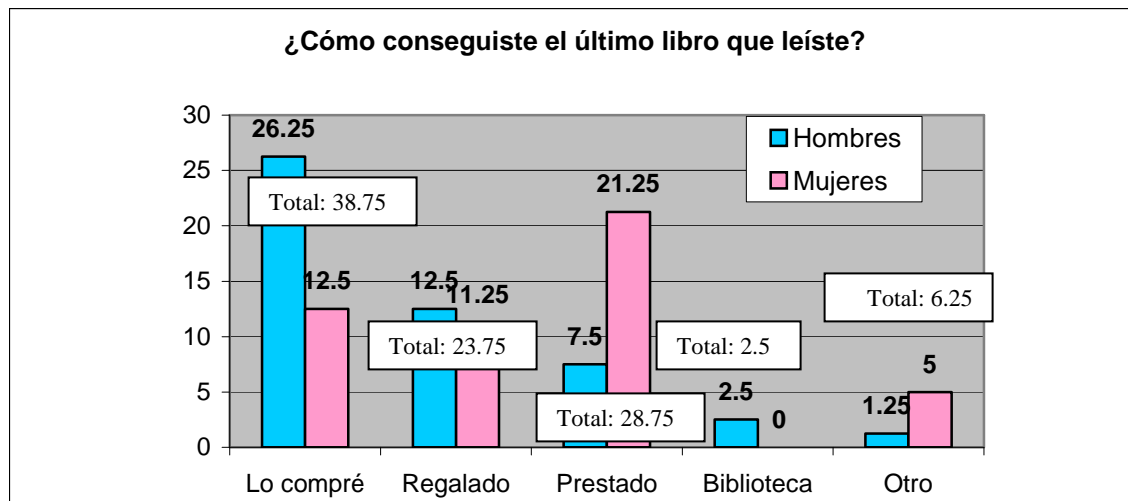
ciento (10 personas) son mujeres que compraron el último libro que leyeron, en total hay un 38.75 por ciento de estudiantes que compraron en último libro que leyeron.

Por otro lado, del 100 por ciento de los estudiantes, el 12.5 por ciento (10 personas) que dijo que les regalaron el último que leyeron son hombres y el 11.25 por ciento (nueve personas) son mujeres, en total hay un 23.75 por ciento de alumnos que marcó esta opción. Se puede decir que la tendencia en esta opción es casi la misma.

En la siguiente opción de la pregunta, se puede ver una diferencia marcada entre los hombres y las mujeres, de acuerdo a los resultados, el 7.5 por ciento (seis personas) de los estudiantes que dijeron que les prestaron el último libro que leyeron son hombres, mientras que el 21.25 por ciento (17 personas) son mujeres. Probablemente el libro fue préstamos de algún familiar o amigo que les recomendó el libro.

No hay una costumbre de pedir libros prestados en la biblioteca ni en los hombres ni en las mujeres como se puede ver en la gráfica. Sólo el 2.5 por ciento (dos personas) son hombres que leyeron un libro prestado de la biblioteca y ninguna mujer marcó esta opción. Finalmente, el 6.25 por ciento del total de los estudiantes dijo haber conseguido el libro de otra forma no mencionada en el instrumento. El 1.25 por ciento (una persona) es un hombre y el 5 por ciento (cuatro personas) son mujeres. Sin embargo, ninguno mencionó que otra forma había sido ésta.

Figura 13. Porcentaje de formas en las que los estudiantes obtuvieron el último libro leído



La tabla 8 muestra los resultados de la misma pregunta añadiendo los grados. La tabla muestra que los hombres de tercer grado son los que más compraron el último libro que leyeron con un 13.75 por ciento (11 personas), seguidos por un 12.5 por ciento (10 personas) que son hombres de primer grado de secundaria que también compraron el último libro que leyeron. El grupo que menos compró el libro que leyó fue el de mujeres de tercer grado con un 7.5 por ciento (seis personas) seguidas por el 5 por ciento (cuatro personas) de mujeres de primer grado.

Con un 7.5 por ciento (seis personas), el grupo de hombres de tercer grado tuvo el porcentaje más alto de últimos libros leídos regalados, seguidos por el tercer grado de secundaria del sexo femenino con un 6.25 por ciento (cinco personas), y un empate entre los primeros grados de ambos sexos con un 5 por ciento (cuatro personas) por cada grupo.

Con un 12.5 por ciento (10 personas) del total de los encuestados, el grupo que dijo que le fue prestado el último libro que leyó y tuvo un mayor porcentaje en esta opción fue el de mujeres de tercer grado seguidas por las mujeres de primer grado con un 8.75 por ciento (siete personas). Los dos grados de hombres tuvieron el mismo porcentaje, un 3.75 por ciento (tres personas) cada uno en esta área.

Dos hombres, siendo uno de primer grado y el otro de tercero dijeron que el último libro que leyeron lo consiguieron a través de un préstamo en alguna biblioteca, esto en un 1.25 por ciento por persona del total de los encuestados. Ninguna mujer marcó esta opción.

Finalmente, hubo estudiantes que dijeron haber conseguido de alguna otra forma el último libro que leyeron; el 1.25 por ciento del total fue un hombre de tercer grado, el 3.75 por ciento (tres personas) corresponde a las mujeres de tercer grado y el 1.25 por ciento (una persona) corresponde a las mujeres de primer grado. Ningún hombre de primer grado marcó esta opción.

Tabla 8. *Porcentaje de maneras en las que los estudiantes consiguieron el último libro leído por sexo y grados*

Sexo por grados	Comprado	Regalado	Prestado	Biblioteca	Otro
Hombres 3ro	13.75	7.5	3.75	1.25	1.25
Hombres 1ro	12.5	5	5.75	6.25	0
Mujeres 3ro	5	6.25	12.5	0	3.75
Mujeres 1ro	7.5	5	8.75	0	1.25
Total	38.75	23.75	30.75	7.5	6.25

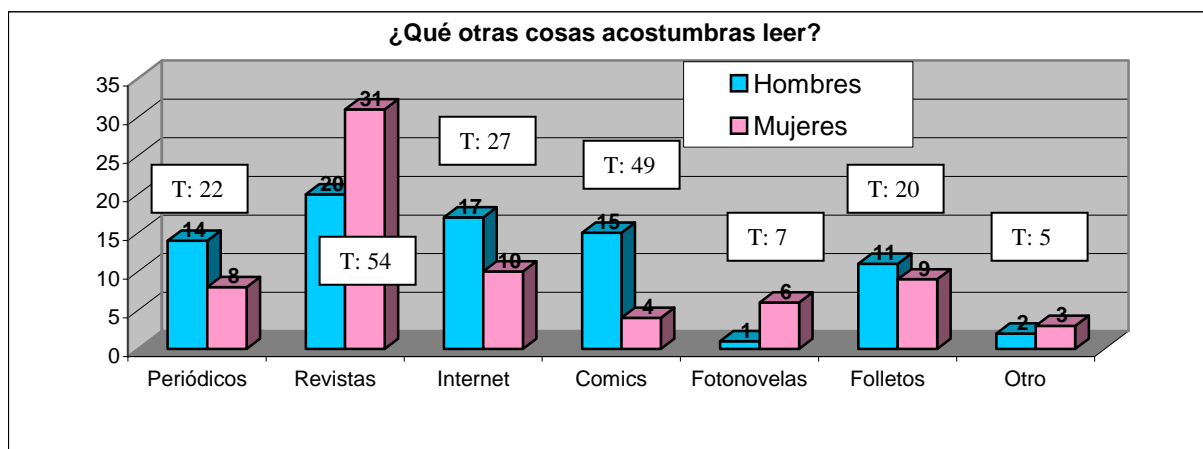
La figura 14 muestra qué otros materiales de lectura son los favoritos de los participantes. A simple vista se puede ver que tanto hombres como mujeres prefieren leer revistas; pero el contenido en las revistas es diferente pues mientras que para los hombres los temas de interés están relacionados con coches, deportes y tecnología, los temas de interés de las mujeres están relacionados con moda, salud y espectáculos. Los participantes podían marcar más de una opción por lo que es el número de respuestas es mayor al número de participantes. Las respuestas de los hombres revelan que tienen gustos por diversos materiales de texto, 14 hombres dijeron preferir leer periódicos, algunos agregaron que les gusta la sección deportiva, 20 hombres dijeron leer revistas, 17 hombres dijeron buscar y leer información en internet, 15 hombres marcaron comics como otra lectura favorita, sólo un hombre dijo leer fotonovelas, 11 hombres dijeron leer folletos con información variada y sólo 2 hombres dijeron leer otro tipo de texto.

Por su parte, las mujeres tienen una inclinación visible por leer revistas, 31 mujeres acostumbran leer revistas, 8 mujeres leen diversos periódicos, 10 mujeres leen información encontrada en internet, sólo 4 dijeron leer comics, 6 mujeres leen fotonovelas, 9 mujeres leen folletos y 3 mujeres dijeron leer otro tipo de textos.

Según estos resultados, los hombres tienden a leer más periódicos que las mujeres, tienden a buscar más información en internet y acostumbran también a leer en mayor medida más comics que las mujeres. Por otro lado, las mujeres acostumbran a leer más revistas y fotonovelas que los hombres. No hay

una marcada diferencia entre hombres y mujeres en las tendencias de lectura de folletos. Parece ser que los gustos por otros materiales de lectura si están determinados por el sexo del estudiante.

Figura 14. *Porcentaje de otras preferencias de lectura por sexos*



Viendo la misma pregunta por sexo y grados en la tabla 9, se puede apreciar que las mujeres de tercer grado leen más revistas (18 personas). Que las de primer grado (13 personas). Asimismo, los hombres de tercer grado (14 personas) leen más revistas que los hombres de primer grado (seis personas). Los hombres de tercer grado son los que más leen los periódicos (ocho personas), y las mujeres de primer grado son las que menos los leen (dos personas).

Nueve hombres de tercer grado buscan información en internet mientras que sólo seis hombres de primero lo hacen. El mismo número de mujeres buscan información en internet en ambos grados. Es poca la diferencia pero en ambos grados son los hombres los que tienden a buscar información en la red en mayor cantidad que las mujeres. Los comics son leídos por nueve hombres

de tercer grado, seis hombres de primero, tres mujeres de tercer grado y una mujer de primero. En ambos grados, los hombres tienen una mayor preferencia por leer comics que las mujeres.

Las fotonovelas son más leídas por las mujeres de tercer grado que cualquier otro grupo (cinco personas), sólo un hombre de tercer grado y una mujer de primero dijeron leerlas también. Ningún hombre de primer grado marcó esta opción.

Los folletos son leídos por seis hombres de tercer grado, cinco hombres de primer grado, tres mujeres de tercer grado y dos mujeres de primer grado. Finalmente, dos hombres de primer grado, una mujer de tercero y tres mujeres de primero dijeron leer otro tipo de textos.

Tabla 9. *Porcentaje de preferencias de otros textos organizados sexo y grados*

Sexo por grados	Periódicos	Revistas	Internet	Comics	Fotonovelas	Folletos	Otro
Hombres 3ro	8	14	9	9	1	6	0
Hombres 1ro	6	6	8	6	0	5	2
Mujeres 3ro	6	18	5	3	5	3	1
Mujeres 1ro	2	13	5	1	1	2	3
Total	22	51	27	19	7	16	6

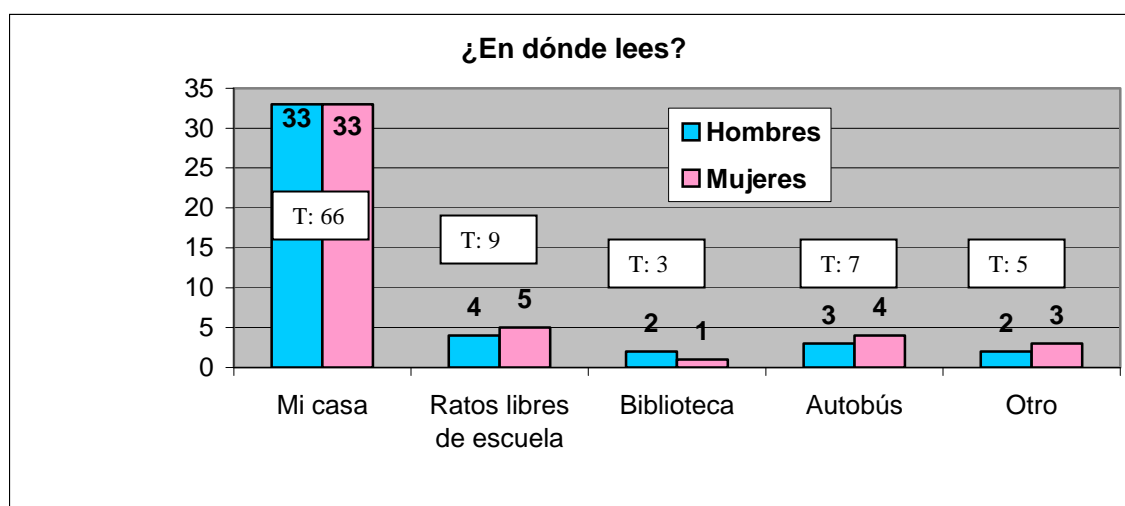
La gráfica 15 presenta una similitud entre hombres y mujeres con respecto a sus lugares favoritos para leer. El mismo número de participantes por sexo, 33 hombres y 33 mujeres dijeron que su lugar favorito para leer es su propia casa. La mayoría agregó que leen en sus recámaras.



Sólo cuatro hombres y cinco mujeres dijeron que prefieren leer durante los ratos libres en su escuela, así que no hay una diferencia grande en esta opción. Asimismo, las preferencias de los hombres y las mujeres por leer en una biblioteca son igual de bajas, dos hombres y una mujer marcaron esa opción.

Leer en el autobús tampoco es la opción favorita de los participantes, tres hombres y cuatro mujeres dijeron que les gusta leer mientras se transportan de un lado a otro en autobús. Por último, dos hombres y tres mujeres marcaron la opción “Otro” como lugar favorito para leer, las tres personas dijeron que preferían leer en sus lugares de trabajo.

Figura 15. *Porcentaje de preferencias de lugares para leer según el sexo*



La figura 16 muestra las preferencias de lugares de lectura por sexo y por grados. Se puede observar que el grupo que más prefiere leer en su casa es el de mujeres de tercer grado con 22 participantes, seguido de los hombres de tercer grado con 15 participantes. En tercer lugar está el grupo de hombres de

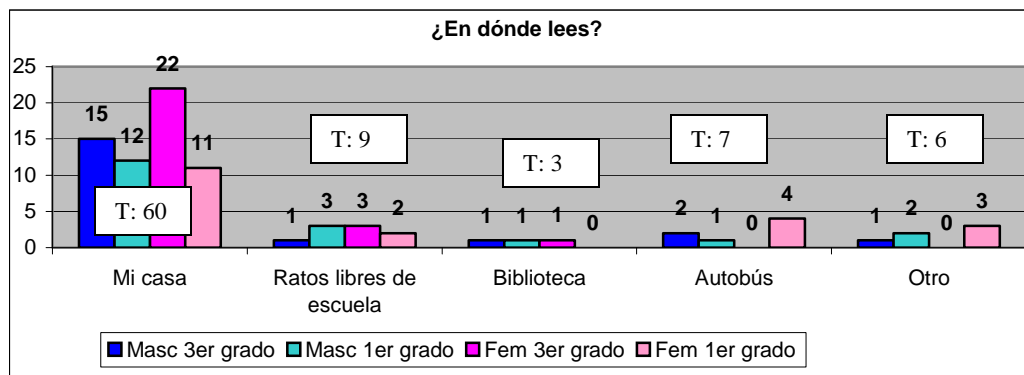
tercer grado con 12 participantes y finalmente, el de mujeres de primer grado con 11 participantes.

Un hombre de tercer grado, tres hombres de primero, tres mujeres de tercero y dos mujeres de primero dijeron que leen en los ratos libres de su escuela. Un hombre de tercer grado, un hombre de primer grado y una mujer de tercero dijeron que prefieren leer en alguna biblioteca. En esta opción parece no haber diferencias entre hombres y mujeres.

Dos hombres de tercer grado y uno de primero, y cuatro mujeres de primer grado dijeron que les gusta leer durante los trayectos que pasan en algún autobús. Aunque ninguna mujer de tercer grado marcó esta opción, las mujeres siguen siendo mayoría porque sólo hay tres hombres en total. Finalmente, sólo un hombre de tercero, dos mujeres de segundo y tres mujeres de primer grado dijeron tener otro lugar favorito para leer.

La diferencia más notable en esta pregunta es que las mujeres de tercer grado son las que prefieren en mayor medida leer en sus casas aunque para los otros tres grupos esta haya sido su primera opción también. En el resto de las opciones, las diferencias entre hombres y mujeres no son trascendentales.

Figura 16. *Porcentaje de preferencias de lugares para leer por sexo y grados*



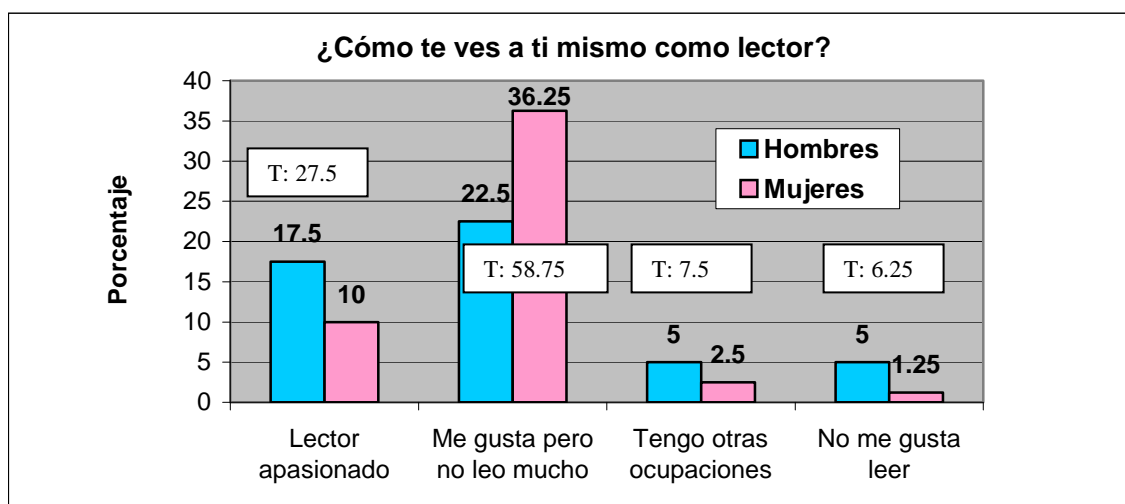
La figura 17 presenta los resultados de cómo se ven los participantes a sí mismos como lectores. Del total de participantes, un 17.5 por ciento (14 personas) resultaron ser hombres que dijeron que se ven como lectores apasionados. Un 10 por ciento fueron mujeres (ocho personas). Es importante mencionar que algunos de los hombres que marcaron esta opción dijeron leer menos de 3 horas a la semana, mientras que las mujeres que marcaron esta opción dijeron leer más de 16 horas o entre 11 y 15 horas a la semana. Así que aunque algunos de los participantes masculinos lean un menor número de horas a la semana que las mujeres, hay un mayor número de hombres que se ven a sí mismo como lectores apasionados.

La respuesta con mayor porcentaje fue la segunda opción que describe a los participantes como buenos lectores pero que al mismo tiempo piensan que no leen mucho. El 22.5 por ciento (18 personas) del total de los participantes son hombres y el 36.25 por ciento (29 personas) son mujeres. Hay más mujeres que expresan que les gusta la lectura, mientras que en los hombres el número es menor. Un 5 por ciento (cuatro personas) de los participantes que dijeron estar demasiado ocupados y no tener tiempo para leer son hombres y el 2.5 por ciento (dos personas), mujeres. Esto es comprensible si se tiene en cuenta que los algunos de los participantes tienen que trabajar y es esperado que sea mayor el número de hombres que tengan que trabajar que el número de mujeres.

Los hombres tienen un rechazo por la lectura en mayor cantidad que las mujeres, el 5 por ciento (cuatro personas) que dijo no gustarle leer son hombres y un 1.25 (una persona) fue mujer. Este resultado concuerda con estudios

hechos en otros países donde se dijo que las mujeres leen más que los hombres (Hall & Coles, 1999; Hopper, 2005, Hughes-Hassell & Rodge, 2007). En esta pregunta se pueden notar algunas diferencias entre las respuestas de los hombres y las mujeres son las mujeres quienes dicen que les leer aun cuando no lean mucho pero hay más hombres que se ven a sí mismos como lectores apasionados. En contraste son más los hombres que expresan tener otras prioridades y no tener tiempo para leer o que expresan no gustarles la lectura.

Figura 17. *Porcentaje de cómo se ven los estudiantes como lectores por sexo*



Los resultados de la misma pregunta son presentados en la tabla 10 tomándose en cuenta también el grado de secundaria que cursan los estudiantes. Seis hombres de tercer grado y cinco hombres de primero se ven a sí mismos como lectores apasionados, sólo hay un estudiante masculino más de tercer grado que marcó esta opción en comparación con los estudiantes masculinos del primer grado. El mismo número de mujeres marcó esta misma opción en ambos grados. La diferencia entre el sexo y el grado de los estudiantes y su auto-percepción como lectores es casi nula.

La opción marcada por más de la mitad de los estudiantes es la que indica que a los estudiantes les gusta leer pero que no creen leer mucho, en los cuatro grupos se puede ver la misma tendencia, sin embargo, al separar los sexos en grado escolar se puede observar que los estudiantes de tercer grado marcaron esta opción en mayor número que los estudiantes de primer grado. Esto puede deberse a que a lo largo de su educación secundaria, algún maestro les haya hablado de algún libro en particular y ese libro haya despertado la curiosidad suficiente de los estudiantes como para que hayan querido leerlo. Otra explicación es que los estudiantes de tercer grado hayan leído algún libro como parte del plan curricular y la lectura de éste haya sido de su agrado.

Un hombre de tercero, tres de primero, una mujer de tercero y una de primero dijeron que están demasiados ocupados y no tienen tiempo para leer. Contrariamente a lo que se esperaba, más estudiantes masculinos de primer grado que de tercero marcaron esta opción, por ser de mayor edad los estudiantes de tercer grado y por esta razón tener más posibilidades de encontrar un empleo, se esperaba que fueran los estudiantes de tercer quienes expresaran no tener tiempo para leer.

La última opción muestra que la tendencia de rechazo hacia la lectura en los hombres es igual en primer y tercer grados. Dos hombres de tercer grado y dos de primero dijeron que no les gusta leer para nada. Sólo una mujer de tercer grado marcó esta opción por lo que no se puede decir que es una tendencia de las mujeres en dicho grado escolar.

Tabla 10. *Porcentajes de los estudiantes sobre cómo se ven a si mismos como lectores por sexo y grado.*

Sexos por grados	Lector apasionado	Me gusta pero no leo mucho	Tengo otras ocupaciones	No me gusta leer
Hombres 3ro	6	13	1	2
Hombres 1ro	5	8	3	2
Mujeres 3ro	4	16	1	1
Mujeres 1ro	4	13	1	0
Total	19	50	6	5

La tabla 11 muestra las respuestas de los participantes acerca de la razón que los hizo escoger el libro que dijeron estar leyendo en la semana que se les aplicó el instrumento. La columna que tiene el encabezado “No aplica” significa que la preguntaba no aplicaba al caso de esos participantes porque en la pregunta enfocada en si leían un libro en la semana de la aplicación del cuestionario, ellos habían marcado la respuesta “no”. Por esta razón, la mencionada columna tiene los números más altos de toda la tabla.

La razón más común por la que los participantes escogieron leer el libro es el tema. Los estudiantes de la escuela privada mencionaron tecnología, mientras que los de la escuela pública mencionaron adolescencia. Los temas que los estudiantes de tercer grado señalaron fueron tecnología, historias de amor y poemas; por su parte, los estudiantes de primer grado nombraron temas relacionados con historias de amor y adolescencia. Entre los temas que los hombres mencionaron están tecnología, adolescencia y poemas, mientras que

las mujeres mencionaron temas como adolescencia, poemas e historias de amor. Así que, parece ser que hay una diferencia en los gustos de los participantes dependiendo del grado escolar en que se encuentren y el sexo.

La segunda razón más mencionada por los participantes es curiosidad, siete estudiantes de la escuela pública y 2 de la escuela privada mencionaron esta opción. Esta misma opción, presentada por grado nos muestra que no hay mucha diferencia en las respuestas de los estudiantes pues 4 estudiantes de tercer grado y cinco estudiantes de primer grado mencionaron que la curiosidad los llevó a leer el libro. En contraste, sí hay una diferencia entre hombres y mujeres pues el doble de mujeres mencionó curiosidad como la razón, seis mujeres y sólo tres hombres.

El resto de las razones fueron mencionadas por la minoría. La tercera razón proporcionada por los participantes es la recomendación, ya sea hecha por algún familiar o amigo del libro que estaban leyendo. Ningún estudiante de la escuela pública mencionó esta como la razón por la cual estaban leyendo el libro que leían en la semana de la aplicación del cuestionario, pero cuatro estudiantes de la escuela privada sí mencionaron esta opción. Ya sea que la recomendación haya sido de algún maestro, familia o amigo, este hecho podría ser algún indicio de que la gente que rodea a los estudiantes de la escuela privada leen más que la gente que rodea a los estudiantes de la escuela pública. La misma razón, pero analizada desde los grados de escolaridad no muestra diferencia alguna, dos estudiantes de primer grado y dos estudiantes de tercero marcaron esta opción, obviamente, se trata de los estudiantes de la escuela privada. Además, la tabla

muestra que tres mujeres y sólo un hombre dijeron que les recomendaron el libro que estaba leyendo, esto es entendible porque de acuerdo a Millard citado en Ryan (2005) para los chicos, la lectura es una actividad femenina, por lo que resulta lógico que entre hombres no se acostumbre hacer la recomendación de un libro.

El título y “porque fue tarea” fueron razones dadas por una persona cada uno; el participante que expresó que la razón por la que leía el libro es un estudiante de tercer grado de la escuela pública del sexo masculino. El libro que le que se refería el alumno se titula “*Cañitas*” el cual, según el autor del libro, es sobre fantasmas que son vistos por personas. El participante que dijo que leía el libro por ser tarea escolar es un estudiante de la escuela pública de primer grado del sexo femenino. El libro resultó ser “*El periquillo sarniento*” el cual, efectivamente, los estudiantes tienen que leer porque el programa escolar así lo pide.

A pesar de que seis alumnos dijeron que sí estaban leyendo un libro en la semana en la que el instrumento fue aplicado, no contestaron la pregunta en la que tenían que mencionar la razón que los hizo escoger este libro, la mayoría de estos estudiantes son de tercer grado de la escuela pública del sexo masculino, sólo un estudiante de la escuela privada de primer grado del sexo femenino no contestó esta pregunta. Se ignora el por qué los estudiantes no respondieron esta pregunta.



Tabla 11. *Razones por las que los estudiantes escogieron el libro que leían cuando se les aplicó el cuestionario, divididas en escuelas, grados y sexo.*

Criterio	Tema	Curiosidad	Título	Recomendación	Portada	Tarea	No contestó	No aplica
Escuela pública	10	7	1	0	1	1	5	11
Escuela privada	8	2	0	4	1	0	1	24
3er grado	7	4	1	2	0	0	5	22
1er grado	12	5	0	2	2	1	1	13
Hombres	10	3	0	1	1	0	5	19
Mujeres	9	6	1	3	1	1	1	17

La pregunta “¿De qué género es tu libro?” fue contestada sólo por 13 estudiantes, además el género del libro no era correcto en la mayoría de los casos. El resto de los estudiantes no contestó la pregunta o dijo que no sabía. De esto se puede deducir que los estudiantes de secundaria no saben aún qué es un género literario.

Resumiendo, se puede ver algunas tendencias en las respuestas de los estudiantes, en la mayoría de los casos las respuestas de los estudiantes coinciden en ambas secundarias y en ambos grados. Sin embargo, en donde sí se notaron algunas diferencias fue entre los hombres y las mujeres.

La mayoría de los estudiantes leen menos de 3 horas a la semana, esta tendencia es casi la misma en ambas secundarias y en ambos grados. Este

tiempo incluye lectura de libros y otros materiales de textos como revistas, información en internet, periódicos y comics, principalmente. Es importante tomar en cuenta que muchos de estos estudiantes de la escuela privada ayudan en el negocio familiar y la mayoría de los estudiantes de la escuela pública trabajar para ayudar a sus familias o pagarse sus estudios. Así que estos estudiantes tienen que asumir responsabilidades que seguramente la mayoría de los estudiantes de otras escuelas secundarias no tienen y cuentan con menos tiempo libre. Recordando esto, 3 horas de lectura a la semana no es una cantidad de horas baja. Casi la mitad de los estudiantes dijo estar leyendo un libro en la semana en que se aplicó el instrumento de esta investigación.

El siguiente y último capítulo contiene las conclusiones de este proyecto de investigación, la contribución del estudio, sugerencias de investigación adicional, las limitaciones y una propuesta de lectura para estudiantes de secundaria.